

Segunda Edición Especial: Fortalecimiento a la Investigación

Año 7

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

Equidad en los espacios laborales. NMX-R-025 en el ramo electrónico en Jalisco

Sendy Viridiana Guzmán García, Ana Torres
Mata, Zarina Estela Aguirre Lozano

Mirada docente sobre la colaboración y trabajo en equipo desde un AVA

Nadia Livier Martínez de la Cruz, Edith Inés
Ruiz Aguirre, Rosa María Galindo González

Marco de planeación y ejecución optima del presupuesto basado en resultados para el Desarrollo Social: Entidades Públicas en el Estado de Jalisco

Ingrid Georgina Claire Torres, Andrea
Carolina Gómez Díaz, Óscar Alejandro Vargas
Lares

Institucionalización de Empresas Familiares: hacia la sostenibilidad y la eco-Innovación

Ignacia Teresa Quintana Rodríguez

Impacto de la deuda pública en las capacidades fiscales estatales. Un análisis teórico

Gema Fernández Angulo

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

Transparencia y Responsabilidad Corporativa (TRC): Fundamentos Teóricos y Practicas Organizacionales

Orquidia Valencia Ricardo, Paola Irene
Mayorga Salamanca

El efecto de la Comunicación Corporativa en el Desempeño Organizacional

Monserrat Viridiana Mendoza Cisneros

La colaboración metropolitana en los servicios públicos. Un primer análisis de su eficiencia

Brenda Guadalupe Palomera Medina

Impacto de las campañas de comunicación del sector público dentro de la sociedad

Luis Antonio Pérez Cisneros, Luis Rodrigo
Muñoz Muñiz

Pertenencia a Pueblos Originarios y pobreza en las juventudes de México

José Alberto Becerra Santiago, Francisco
Quiñonez Tapia, Tania Bethel López Ruiz,
Zarina Estela Aguirre Lozano

GESPYE

GESTIÓN PÚBLICA Y EMPRESARIAL

Año 7

Segunda Edición Especial: Fortalecimiento a la Investigación



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas

División de Gestión Empresarial

Departamento de Administración

Edificio G-202, Núcleo Universitario Los Belenes Periférico Norte No. 799,

Los Belenes, C.P. 45100, Zapopan, Jal.

Directorio
Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Centro Universitario de Ciencias
Económico-Administrativas (CUCEA)

Mtro. Luis Gustavo Padilla Montes
Rector del CUCEA

Dr. José María Nava Preciado
Secretario Académico

Lic. Denisse Murillo González
Secretaria Administrativa

Dr. José Luis Santana Medina
Director de la División de Gestión
Empresarial

Dr. César Omar Mora Pérez
Jefe de Departamento de Administración

Director

César Omar Mora Pérez
Universidad de Guadalajara, México

Coordinadores de Edición

Cinthya Karina Camacho Sotelo
Universidad de Guadalajara, México

Consejo Científico

Jacint Balaguer Coll
Universitat Jaume I, España

Alfredo Coelho
ENSAM'S, Francia

Adrián de León Arias
Universidad de Guadalajara, México

Joaquín Mercado Yebra
Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México

David López Jiménez
Universidad de Huelva, España

Edmundo Resenos Díaz
Instituto Politécnico Nacional, México

Juan M. Rivera Fernández
Mendoza College of Business, Estados
Unidos

José Ramón Torres Solís
Universidad Nacional Autónoma de
México

Felipe Andrés Aliaga Sáez
Universidad de Santo Tomas, Bogotá
Colombia

Dina Ivonne Valdez Pineda
Instituto Tecnológico de Sonora, México

Yorberth Montes Ibarra Uribe
Universidad del Zulia, Venezuela

Luz Marina Ibarra Uribe
Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México

Andrés Valdez Zepeda
Universidad de Guadalajara, México

César Omar Mora Pérez
Universidad de Guadalajara, México

Karla Haydee Ortiz Palafox
Universidad de Guadalajara, México

Marco Tulio Flores Mayorga, Universidad
de Guadalajara, México

Edith Rivas Sepúlveda, Universidad de
Guadalajara, México

Tania Marcela Hernández Rodríguez,
Universidad de Guadalajara, México

Rogelio Rivera Fernández, Universidad
de Guadalajara, México

Jesús Vaca Medina, Universidad de
Guadalajara, México

Israel Cordero Beltrán, Universidad
de Guadalajara, México

Lucila Patricia Cruz Covarrubias,
Universidad de Guadalajara, México

Gustavo Vaca Medina, Universidad de
Guadalajara, México

GESPYE GESTIÓN PÚBLICA Y
EMPRESARIAL Año 7, Segunda Edición
Especial, julio-diciembre 2024, es una
publicación semestral editada por la
Universidad de Guadalajara, a través del
Departamento de Administración, por la
División de Gestión Empresarial del
Centro Universitario de Ciencias
Económico Administrativas (CUCEA).
Periférico Norte núm. 799, Núcleo Los
Belenes, C. P. 45100, Zapopan, Jalisco,
México, teléfono 37703300, ext. 25083,
<http://www.cucea.udg.mx>,
gespye@cucea.udg.mx, Editor
responsable: Dr. César Omar Mora Pérez.
Reservas de Derechos al Uso Exclusivo
04-2021-053113371700-102, ISSN:
1665-6652, otorgados por el Instituto
Nacional del Derecho de Autor. Licitud de
Título: en trámite, Licitud de Contenido:
en trámite, ambos otorgados por la
Comisión Calificadora de Publicaciones y
Revistas Ilustradas de la Secretaría de
Gobernación. Impresa por Ediciones de la
Noche S.A de. C.V. Calle Francisco I.
Madero 687, Col Americana, 44160
Guadalajara, Jalisco. Este número se
terminó de imprimir el 30 de noviembre
de 2024 con un tiraje de 50 ejemplares.
Las opiniones expresadas por los autores
no necesariamente reflejan la postura del
editor de la publicación.
Queda estrictamente prohibida la
reproducción total o parcial de los
contenidos e imágenes de la publicación
sin previa autorización de la Universidad
de Guadalajara.

Índice

Equidad en los espacios laborales. NMX-R-025 en el ramo electrónico en Jalisco ...	7
<i>Sendý Viridiana Guzmán García, Ana Torres Mata, Zarina Estela Aguirre Lozano</i>	
Mirada docente sobre la colaboración y trabajo en equipo desde un AVA	24
<i>Nadia Livier Martínez de la Cruz, Edith Inés Ruiz Aguirre, Rosa María Galindo González</i>	
Marco de planeación y ejecución optima del presupuesto basado en resultados para el Desarrollo Social: Entidades Públicas en el Estado de Jalisco	48
<i>Ingrid Georgina Claire Torres, Andrea Carolina Gómez Díaz, Óscar Alejandro Vargas Lares</i>	
Institucionalización de Empresas Familiares: hacia la sostenibilidad y la eco-Innovación	71
<i>Ignacia Teresa Quintana Rodríguez</i>	
Impacto de la deuda pública en las capacidades fiscales estatales. Un análisis teórico	83
<i>Gema Fernández Angulo</i>	
Transparencia y Responsabilidad Corporativa (TRC): Fundamentos Teóricos y Practicas Organizacionales	98
<i>Orquidia Valencia Ricardo, Paola Irene Mayorga Salamanca</i>	
El efecto de la Comunicación Corporativa en el Desempeño Organizacional	124
<i>Montserrat Viridiana Mendoza Cisneros</i>	
La colaboración metropolitana en los servicios públicos. Un primer análisis de su eficiencia.....	142
<i>Brenda Guadalupe Palomera Medina</i>	
Impacto de las campañas de comunicación del sector público dentro de la sociedad	164
<i>Luis Antonio Pérez Cisneros, Luis Rodrigo Muñoz Muñoz</i>	
Pertenencia a Pueblos Originarios y pobreza en las juventudes de México	182
<i>José Alberto Becerra Santiago, Francisco Quiñonez Tapia, Tania Bethel López Ruiz, Zarina Estela Aguirre Lozano</i>	

Pertenencia a Pueblos Originarios y pobreza en las juventudes de México

José Alberto Becerra Santiago¹⁹

Francisco Quiñonez Tapia

Tania Bethel López Ruiz

Zarina Estela Aguirre Lozano

Resumen. El objetivo del estudio fue analizar la asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza en las juventudes mexicanas del 2016 al 2022. La muestra final fue de 199,402 participantes jóvenes de México, con un rango de edad de 18 a 29 años y una media de edad de 23 años. De la muestra final, 97,721 (49.0%) fueron hombres y 101,681 (51.0%) fueron mujeres; 11,540 (5.8%) reportaron hablar una lengua indígena y 181,862 (94.2%) indicaron no hablar una lengua indígena. Fue un estudio transversal. Se utilizó el análisis de asociación de variables. Se estableció como variable de exposición a la Pertenencia a Pueblos Originarios y como variable de resultado a la Pobreza. Se utilizaron las tablas de contingencia, la prueba de Chi cuadrada de Pearson con la corrección de continuidad de Yates, Phi, y Odds Ratio para analizar los datos. Los jóvenes indígenas de México, en comparación con los jóvenes no indígenas, tienen mayor riesgo de experimentar pobreza, pobreza extrema, rezago educativo, carencias de acceso a los servicios de salud, a la seguridad social, a la calidad y espacios de la vivienda, a los servicios básicos en la vivienda, al acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, y a tener un ingreso inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos. Se encontraron evidencias de que la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza estuvieron asociadas en las juventudes mexicanas durante el 2016 al 2022.

Palabras clave: indígena, carencias, desigualdad, juventud

Introducción

México manifiesta una marcada desigualdad de acuerdo con las estadísticas del Banco Mundial aún y cuando ha manifestado una reducción sostenida en el índice del coeficiente de Gini desde el 2012 que era del 49.6, en el año 2022 mantiene un bajo índice de distribución de la riqueza con un 43.5. Esta desigualdad se encuentra segmentada y se manifiesta de manera diversa entre los diferentes sectores de la población, jóvenes, mujeres e indígenas son algunos de los grupos que padecen en mayor medida esa marcada desigualdad.

¹⁹ Académicos del Centro Universitario de Guadalajara (CUGDL) de la Universidad de Guadalajara.

El presente estudio está orientado a conocer que tan grande es esa diferencia entre dos sectores de la población juvenil, es decir establecer en qué medida los jóvenes originarios de las comunidades indígenas manifiestan una mayor pobreza los jóvenes en México.

Se retoman algunos de los índices básicos para medir la pobreza en México en los que se reconoce que no es suficiente considerar el acceso o la carencia de ingresos de aquellos factores que pueden posibilitar el desarrollo de capacidades como son de manera particular la educación, la salud y el acceso a la seguridad social para ejemplificar con algunas de las más importantes.

Asimismo, se integró en el análisis muestras con cuatro diferentes cortes bianuales del 2016 al 2022 para obtener un cálculo, realizando el análisis con los valores absolutos totales y posteriormente el desagregado por cada uno de los cortes que permite visibilizar la evolución que éstos han tenido en los últimos años.

Los resultados son también una base para profundizar en algunas explicaciones, entre las cuales se podría establecer de manera posterior la evaluación y el impacto social de algunos programas gubernamentales y el efecto que han tenido en la reducción de la pobreza, sobre todo, en la focalización de los sectores que más lo necesitan en el país.

Revisión de la Literatura

La forma en que se evalúa y analiza la pobreza en México, en consonancia con la Ley General de Desarrollo Social y la metodología del Consejo Nacional para la Evaluación (CONEVAL) ha revelado que la estrategia metodológica de multidimensionalidad basada en el método Alkire Foster (Alkire y Foster, 2011) apuntan no sólo a la presencia de ingresos bajos simultáneos, sino también a la presencia de al menos una privación (CONEVAL, 2014), lo que permite conocer los elementos que hacen compleja la comprensión de la pobreza.

Las mediciones arrojadas por los modelos o métodos unidimensionales invisibilizan las posibles privaciones que de manera interseccional agravan el acceso a los derechos sociales de las personas. Mientras que los enfoques multidimensionales como el de Alkire y Foster, configuran la pobreza mediante un método de «doble límite» (ingresos y privaciones sociales), que captura la amplitud de las carencias que implican el ser pobre (Sen, 1976).

Bajo tales preceptos el estado mexicano mediante los Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza, ha

delimitado a pobreza como un fenómeno multidimensional definido la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades mediante sus propios ingresos y las limitaciones que enfrentan las personas para ejercer sus derechos básicos de alimentación, salud y educación.

Mientras que la pobreza multidimensional moderada se refiere a la condición de la población donde los ingresos no son suficientes para sus necesidades básicas, presenta carencias en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacio de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.

La población se encuentra en una condición de pobreza multidimensional extrema cuando el nivel de ingresos es tan bajo que, incluso si se destinara por completo a la adquisición de alimentos, no podría obtener los nutrientes necesarios para mantener una vida sana y además presenta carencias en al menos tres de los indicadores señalados.

La carencia social se conforma a través de seis indicadores; que señalan la insuficiencia y vulneración en el acceso a derechos fundamentales asociados a dimensiones clave de la pobreza. Y se basa en los principios de indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos, donde la falta de uno de estos derechos afecta el ejercicio de los demás.

La población que no han completado la educación básica obligatoria conforme a las normativas vigentes en el momento que les correspondía. Se considera en el rubro de rezago educativo, así como, a la población de tres a quince años que no ha cursado la educación básica ni asiste a un centro educativo. Este fenómeno limita el desarrollo de habilidades, conocimientos y valores fundamentales para la integración social, económica y cultural, afectando las perspectivas laborales y de participación activa en la sociedad.

Las personas que no cuentan con derecho a recibir atención médica de instituciones públicas o privadas, como el Seguro Popular, el IMSS, el ISSSTE o servicios médicos privados, se consideran en carencia por acceso a los servicios de salud; así como aquellos sectores que no cuentan con un sistema de pensiones o programas sociales de salud.

Cuando la población vive en condiciones habitacionales deficientes, y una alta densidad de ocupación, con más de 2.5 personas por cuarto, así como la ubicación en zonas de riesgo y la seguridad jurídica del inmueble se considera que presenta carencias por calidad y espacios de la vivienda.

La carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda se refiere a la situación en la que las personas no cuentan con condiciones mínimas de habitabilidad relacionadas con servicios como el agua potable, drenaje, electricidad y combustible adecuado para la cocina.

Finalmente, la carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad destaca la situación en la que los hogares experimentan limitaciones en el derecho a la alimentación, y cuando enfrentan inseguridad alimentaria moderada o severa. La escala de inseguridad alimentaria evalúa la frecuencia con la que los miembros del hogar, no tienen acceso a una alimentación suficiente y variada, o se ven obligados a reducir la cantidad de alimentos debido a la falta de recursos

Capriati (2015); Ordóñez Barba (2018) y Solís y Güémez (2020) han presentado la forma en que la pertenencia étnica en América Latina y México determina condiciones de vida en distintos grados de pobreza, además condiciona el acceso a recursos y oportunidades con marcadas desigualdades y discriminación (González de Alba, 2010).

Los jóvenes en su conjunto se conforman de maneras diversas en tanto las franjas etarias y sus actividades sociales contextuales en las que se ha de considerar sus adscripciones a etnias, género, orientación sexual, y religión que igualmente les constituyen (Sánchez García y Hakim, 2014), Ser joven representa significativas restricciones para el pleno acceso a los derechos básicos (Tejada, 2021), el fenómeno de aquellos que no estudian, ni trabajan, ni reciben formación, demuestra las diversas aristas que diseña la exclusión social, para este grupo (Águila et al., 2013).

Cuando los jóvenes se encuentran en zonas de alta marginación y/o rurales enfrentan una mayor privación de sus derechos sociales, barreras socioeconómicas más amplias y un índice de desarrollo humano más bajo y, su adscripción a pueblos originarios lo acentúa (Solís y Güémez, 2020) en una pobreza crónica (Mora-Rivera et al., 2023). Este último aspecto se reduce en cierta medida si han migrado hacia ciudades.

Es posible visibilizan las vulnerabilidades de las juventudes de los pueblos originarios desde un enfoque interseccional que reúna las experiencias de múltiples categorías socialmente significativas (Jorba y López De Sa, 2024) y de cuenta de cómo la unión entre las condiciones de juventud y la diversidad étnica en este país han arrojado la presencia de desventajas socioeconómicas estructurales e históricas presentes en poblaciones racializadas (Castañeda

Navarrete, 2013).

Pregunta principal e Hipótesis de Trabajo.

¿Qué asociación existe entre la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza que experimentan las juventudes en México?

Hipótesis:

H1. La pobreza varía en función de la Pertenencia a Pueblos Originarios de las juventudes de México.

Ho. La pobreza no varía en función de la Pertenencia a Pueblos Originarios de las juventudes de México

Objetivo.- Analizar la asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza que experimentan las juventudes mexicanas

Método

Procedimiento y participantes

Recuperamos las bases de datos que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2016, 2018, 2020, 2022) de México construyó para la medición multidimensional de la pobreza durante en el año 2016, 2018, 2020 y 2022. De la base total de 1,151,876 participantes [2016: 257,658(22.4%) jóvenes; 2018: 269,065(23.4%) jóvenes; 2020: 315,619(27.4%) jóvenes; y 2022: 309,534(26.9%) jóvenes], seleccionamos a los participantes de 18 a 29 años y posteriormente eliminamos 14 casos con datos ausentes en las variables de interés del estudio.

La muestra final quedó conformada por 199,402 jóvenes de México, de los cuales 44,906(22.5%) participaron en el 2016; 47,330(23.7%) participaron en el 2018; 55,285(27.7%) participaron en el 2020; y 51,881(26.0%) participaron en el 2022. La media de edad de los participantes fue de 23.33 (DE = 3.5). Del total de los participantes, 97,721 (49.0%) fueron hombres y 101,681 (51.0%) fueron mujeres; 11,540 (5.8%) reportaron hablar una lengua indígena y 181,862 (94.2%) indicaron no hablar una lengua indígena. En la tabla 1 se muestra la entidad de residencia de los jóvenes participantes.

Tabla 1
Entidad de residencia de los participantes

Entidad	Habla nte de lengua indígena		No Habla nte de lengua indígena		Total	
	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Aguascalientes	17	0.1	7,112	3.8	7,129	3.6
Baja California	303	2.6	9,227	4.9	9,530	4.8
Baja California Sur	291	2.5	5,549	3.0	5,840	2.9
Campeche	393	3.4	4,672	2.5	5,065	2.5
Coahuila	30	0.3	8,768	4.7	8,798	4.4
Colima	51	0.4	6,485	3.5	6,536	3.3
Chiapas	1,243	10.8	4,058	2.2	5,301	2.7
Chihuahua	423	3.7	8,609	4.6	9,032	4.5
Ciudad de México	70	0.6	5,284	2.8	5,354	2.7
Durango	115	1.0	5,978	3.2	6,093	3.1
Guanajuato	19	0.2	7,841	4.2	7,860	3.9
Guerrero	830	7.2	4,379	2.3	5,209	2.6
Hidalgo	643	5.6	4,159	2.2	4,802	2.4
Jalisco	29	0.3	5,885	3.1	5,914	3.0
México	151	1.3	8,489	4.5	8,640	4.3
Michoacán	160	1.4	4,771	2.5	4,931	2.5
Morelos	112	1.0	5,371	2.9	5,483	2.7
Nayarit	192	1.7	4,128	2.2	4,320	2.2
Nuevo León	178	1.5	7,276	3.9	7,454	3.7
Oaxaca	1,424	12.3	3,896	2.1	5,320	2.7
Puebla	393	3.4	5,135	2.7	5,528	2.8
Querétaro	220	1.9	8,516	4.5	8,736	4.4
Quintana Roo	790	6.8	4,477	2.4	5,267	2.6
San Luis Potosí	549	4.8	5,106	2.7	5,655	2.8
Sinaloa	48	0.4	7,915	4.2	7,963	4.0
Sonora	102	0.9	5,213	2.8	5,315	2.7

Tabasco	164	1.4	4,452	2.4	4,616	2.3
Tamaulipas	23	0.2	4,520	2.4	4,543	2.3
Tlaxcala	104	0.9	5,580	3.0	5,684	2.9
Veracruz	482	4.2	4,719	2.5	5,201	2.6
Yucatán	1,962	17.0	4,944	2.6	6,906	3.5
Zacatecas	29	0.3	5,348	2.8	5,377	2.7

Medidas

Pertenencia a Pueblos Originarios. Para medir la Pertenencia a Pueblos Originarios, utilizamos el reactivo único HABLAIND: ¿(Nombre) habla alguna lengua indígena o dialecto? El reactivo Hablaind fue diseñado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022) para recuperar información de la población mexicana a través de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del (ENIGH) y que se encuentra en las bases de datos que utiliza el CONEVAL (2016, 2018, 2020, 2022) para construir los indicadores de pobreza en México. Además, el reactivo recupera información de personas de 3 años o más que habitan en la vivienda en encuestada. La escala de respuesta del reactivo Hablaind es dicotómica (1 Si, 2 No.). De acuerdo con el CONEVAL (2014) en México, se considera como población indígena:

A todas las personas que forman parte de un hogar indígena, donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge o alguno de los ascendientes (madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo [a], bisabuelo[a], tatarabuelo[a], suegro[a]) declaró ser hablante de lengua indígena. Incluye también a personas que dijeron hablar alguna lengua indígena y que no son parte de estos hogares. (p.8)

Pobreza. Para evaluar la pobreza, recuperamos los siguientes 13 indicadores que construyó el CONEVAL (2019): Población en pobreza multidimensional, Población en pobreza multidimensional extrema, Población en pobreza multidimensional moderada, Población con una o más carencias sociales, Población con tres o más carencias sociales, Carencia por rezago educativo, Carencia de acceso a los servicios de salud, Carencia de acceso a la seguridad social, Carencia por la calidad y espacios de la vivienda, Carencia por servicios básicos en la vivienda, Carencia de acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar y Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo. Los indicadores recuperan la incidencia de la población mexicana que experimentan pobreza.

Análisis de los datos

Utilizamos las tablas de contingencia para analizar los datos. En este sentido, establecimos como variable de exposición a la Pertenencia a Pueblos Originarios y la variable de resultado a la Pobreza. Además, utilizamos la prueba de Chi cuadrada de Pearson-Yates (corregido) con la corrección de continuidad de Yates (Mendenhall et al., 2013) para analizar la asociación de las variables del estudio. Asimismo, utilizamos la prueba de Coeficiente de Phi (Φ) (Mendenhall et al., 2013) y la prueba de Odds Ratio para evaluar la fuerza de la asociación de las variables en análisis. Finalmente, establecimos un valor de probabilidad menor a .05 para rechazar la hipótesis nula.

Resultados

Pobreza

En la tabla 2 se muestran las frecuencias absolutas y relativas y las pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población joven en México en situación de pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema. En este sentido, se aprecia que las juventudes indígenas experimentaron mayor pobreza (68.8% [7,940]), pobreza moderada (38.5% [4,446]) y pobreza extrema (30.3% [3,494]) en comparación con aquellos jóvenes que no son indígenas (pobreza: 35.3% [66,256], pobreza moderada: 30.4% [57,181] y pobreza extrema: 4.8% [9,075]). Esta dinámica de la pobreza en los jóvenes de México se replicó durante los años 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 3)

Por otro lado, en la tabla 2 se puede apreciar los resultados de los valores de Chi cuadrada de Pearson-Yates (corregido). En este sentido, la situación de pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema se asocian de forma estadísticamente significativa ($p < .000$) con la Pertenencia a Pueblos Originarios en la muestra total, y este resultado se replicó de manera específica en los jóvenes mexicanos que participaron en el 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 3). También, en la tabla 2 se observan los resultados de los análisis de Phi (Φ) y Odds Ratio que nos indican la fuerza de la asociación de las variables y en la tabla 3 se observa el desglose por año de participación de los jóvenes. En consecuencia, en las tablas 2 y 3 se observa que ser joven indígena en México, en comparación con los jóvenes no indígenas, tuvo un 16 % más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a población en situación de pobreza ($\Phi = .16$) [2016-2022; $\Phi = .16$ a $.17$], un 4 % más probabilidades, estadísticamente

significativas, de pertenecer a la población con pobreza moderada ($\Phi = .04$) [2016-2018; $\Phi = .02$ a $.06$], y un 24 % más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a la población con pobreza extrema ($\Phi = .24$) [2016-2022; $\Phi = .25$ a $.29$].

También, los valores de Odds Ratio (ver tabla 2 y 3) no permite observar que un joven indígena, en comparación con el joven que no es indígena, tuvo 4.04 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de experimentar la pobreza [2016-2022; Odds Ratio = 3.95 a 4.23].; 1.43 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de experimentar pobreza moderada [2016-2022; Odds Ratio = 1.44 a 1.65]; y 8.55 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de experimentar pobreza extrema [2016-2022; Odds Ratio = 8.24 a 8.95]. Por lo tanto, rechazamos la hipótesis nula y aceptamos que la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza estuvieron asociadas en las juventudes mexicanas.

Tabla 2

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población en situación de pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema de las juventudes en México

Pertenencia a Pueblos Originarios	Población en situación de pobreza			Población en situación de pobreza moderada			Población en situación de pobreza extrema		
	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
Sí	7,940 (68.8)	3,600 (31.2)	11,540 (100)	4,446 (38.5)	7,094 (61.5)	11,540 (100)	3,494 (30.3)	8,046 (69.7)	11,540 (100)
Indígena No	66,256 (35.3)	121,606 (64.7)	187,862 (100)	57,181 (30.4)	130,681 (69.6)	187,862 (100)	9,075 (4.8)	178,787 (95.2)	187,862 (100)
Total	74,196 (37.2)	125,206 (62.8)	199,402 (100)	61,627 (30.9)	137,775 (69.1)	199,402 (100)	12,569 (6.3)	168,833 (93.7)	199,402 (100)
χ^2 de Pearson- Yates (gl)	5231 (1)*			332 (1)*			11,915 (1)*		
Phi	.16*			.04*			.24*		
OR [IC 95%, LI, LS]	4.04 [3.88, 4.21]			1.43 [1.37, 1.48]			8.55 [8.17, 8.94]		

Nota. OR = *Odds Ratio*, IC: intervalo de confianza. LI: Límite inferior, LS: Límite superior

* $p < .000$.

Tabla 3

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población en situación de pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema de las juventudes en México por años de participación.

Año/Pertenencia a Pueblos Originarios			Población en situación de pobreza			Población en situación de pobreza moderada			Población en situación de pobreza extrema		
			Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
2016	Indígena	Sí	1,878 (69.7%)	816 (30.3%)	2,694 (100.0%)	1,103 (40.9%)	1,591 (59.1%)	2,694 (100.0%)	775 (28.8%)	1,919 (71.2%)	2,694 (100.0%)
		No	15,552 (36.8%)	26,660 (63.2%)	42,212 (100.0%)	13,718 (32.5%)	28,494 (67.5%)	42,212 (100.0%)	1,834 (4.3%)	40,378 (95.7%)	42,212 (100.0%)
		Total	17,430 (38.8%)	27,476 (61.2%)	44,906 (100.0%)	14,821 (33.0%)	30,085 (67.0%)	44,906 (100.0%)	2,609 (5.8%)	42,297 (94.2%)	44,906 (100.0%)
	χ² de Pearson-Yates (gl)		1150 (1)*			81 (1)*			2755 (1)*		
	Phi		.16*			.04*			.25*		
OR [IC 95%, LI, LS]			3.95 [3.62, 4.29]			1.44 [1.33, 1.55]			8.89 [8.08, 9.78]		
2018	Indígena	Sí	1,925 (69.2%)	857 (30.8%)	2,782 (100.0%)	1,122 (40.3%)	1,660 (59.7%)	2,782 (100.0%)	803 (28.9%)	1,979 (71.1%)	2,782 (100.0%)
		No	16,146 (36.2%)	28,402 (63.8%)	44,548 (100.0%)	14,214 (31.9%)	30,334 (68.1%)	44,548 (100.0%)	1,932 (4.3%)	42,616 (95.7%)	44,548 (100.0%)
		Total	18,071 (38.2%)	29,259 (61.8%)	47,330 (100.0%)	15,336 (32.4%)	31,994 (67.6%)	47,330 (100.0%)	2,735 (5.8%)	44,595 (94.2%)	47,330 (100.0%)
	χ² de Pearson-Yates (gl)		1203 (1)*			84(1)*			2888 (1)*		
	Phi		.16*			.04*			.25*		
OR [IC 95%, LI, LS]			3.95 [3.63, 4.29]			1.44 [1.33, 1.56]			8.95 [8.14, 9.83]		
2020	Indígena	Sí	2,240 (72.5%)	848 (27.5%)	3,088 (100.0%)	1,149 (37.2%)	1,939 (62.8%)	3,088 (100.0%)	1,091 (35.3%)	1,997 (64.7%)	3,088 (100.0%)
		No	20,066 (38.4%)	32,131 (61.6%)	52,197 (100.0%)	16,823 (32.2%)	35,374 (67.8%)	52,197 (100.0%)	3,243 (6.2%)	48,954 (93.8%)	52,197 (100.0%)
		Total	22,306 (40.3%)	32,979 (59.7%)	55,285 (100.0%)	17,972 (32.5%)	37,313 (67.5%)	55,285 (100.0%)	4,334 (7.8%)	50,951 (92.2%)	55,285 (100.0%)

χ^2 de Pearson-Yates (gl)					1406 (1)*			32 (1)*			3417 (1)*		
Phi					.17*			.02*			.25*		
OR [IC 95%, <i>LI</i> , <i>LS</i>]					4.23 [3.90, 4.58]			1.24 [1.15, 1.34]			8.24 [7.59, 8.95]		
2022	Indígena	Sí	1,897 (63.7%)	1,079 (36.3%)	2,976 (100.0%)	1,072 (36.0%)	1,904 (64.0%)	2,976 (100.0%)	825 (27.7%)	2,151 (72.3%)	2,976 (100.0%)		
		No	14,492 (29.6%)	34,413 (70.4%)	48,905 (100.0%)	12,426 (25.4%)	36,479 (74.6%)	48,905 (100.0%)	2,066 (4.2%)	46,839 (95.8%)	48,905 (100.0%)		
		Total	16,389 (31.6%)	35,492 (68.4%)	51,881 (100.0%)	13,498 (26.0%)	38,383 (74.0%)	51,881 (100.0%)	2,891 (5.6%)	48,990 (94.4%)	51,881 (100.0%)		
χ^2 de Pearson-Yates (gl)					1508 (1)*			163 (1)*			2939 (1)*		
Phi					.16*			.06*			.29*		
OR [IC 95%, <i>LI</i> , <i>LS</i>]					4.17 [3.86, 4.51]			1.65 [1.53, 1.78]			8.69 [7.93, 9.52]		

Nota. OR = *Odds Ratio*, IC: intervalo de confianza. *LI*: Límite inferior, *LS*: Límite superior

* $p < .000$.

Privación social

En la tabla 4 y 5 se muestran las frecuencias absolutas y relativas y las pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población con una o al menos tres carencias sociales de las juventudes de México. En este sentido, se aprecia que fueron más los jóvenes indígenas que presentaron mayores carencias sociales que los jóvenes no indígenas: El 94.9% (11,949) de las juventudes indígenas y el 70.8% (133,088) de los jóvenes no indígenas experimentaron al menos una carencia social; El 64.4% (7,431) de los jóvenes indígenas y el 23.2% (43,597) de jóvenes no indígenas de México presenta al menos tres carencias sociales. Esta dinámica de la privación social en la juventud mexicana se replicó durante los años 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 5)

Por otro lado, en la tabla 4, se puede apreciar los resultados de los valores de Chi cuadrada de Pearson-Yates (corregido). En este sentido, la población joven con al menos una carencia social y la población joven con al menos tres carencias sociales se asociaron de forma estadísticamente significativa ($p < .000$) con la Pertenencia a Pueblos Originarios, y se replicó de manera específica en los jóvenes que participaron en el 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 5). También, en la tabla 4 y 5, se observa que ser joven indígena en México, en comparación con el joven no indígena, tuvo un 12% más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a la población con al menos una carencia social ($\Phi = .12$) [2016-2022; $\Phi = .12$ a $.13$], un 22 % más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a la población con al menos tres carencias sociales ($\Phi = .22$) [2016-2022; $\Phi = .22$ a $.23$].

También, los valores de Odds Ratio (Ver tabla 4 y 5) nos permiten observar que un joven indígena, en comparación con el joven que no es indígena, tuvo 7.62 más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a la población con al menos una carencia social [2016-2022; Odds Ratio = 7.27 a 7.65] y más probabilidades, estadísticamente significativas, de pertenecer a la población con al menos tres carencias sociales [2016-2022; Odds Ratio = 5.57 a 7.06]. Por lo tanto, rechazamos la hipótesis nula y aceptamos que la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza estuvieron relacionadas en las juventudes mexicanas.

Tabla 4

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población con una o al menos tres carencias sociales de las juventudes en México

Pertenencia a Pueblos Originarios	Población con al menos una carencia social			Población con al menos tres carencias sociales		
	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
Sí	10,949 (94.9)	591 (5.1)	11,540 (100)	7,431 (64.4)	4,109 (35.6)	11,540 (100)
Indígena No	133,088 (70.8)	54,774 (29.2)	187,862 (100)	43,597 (23.2)	144,265 (76.8)	187,862 (100)
Total	144,037 (72.2)	55,365 (27.8)	199,402 (100)	51,028 (25.6)	148,374 (74.4)	199,402 (100)
χ^2 de Pearson-Yates (gl)	3,130 (1)*			9,683 (1)*		
Phi	.12*			.22*		
OR [IC 95%, LL, LS]	7.62 [7.01, 8.28]			5.98 [5.75, 6.2]		

Nota. OR = Odds Ratio, IC: intervalo de confianza. LL: Límite inferior, LS: Límite superior
* $p < .000$.

Tabla 5

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población con una o al menos tres carencias sociales de las juventudes en México por año de participación

Año/Pertenencia a Pueblos Originarios		Población con al menos una carencia social			Población con al menos tres carencias sociales		
		Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
2016	Sí	2,552 (94.7%)	142 (5.3%)	2,694 (100.0%)	1,585 (58.8%)	1,109 (41.2%)	2,694 (100.0%)
	Indígena No	29,888 (70.8%)	12,324 (29.2%)	42,212 (100.0%)	8,616 (20.4%)	33,596 (79.6%)	42,212 (100.0%)
	Total	32,440 (72.2%)	12,466 (27.8%)	44,906 (100.0%)	10,201 (22.7%)	34,705 (77.3%)	44,906 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)	721 (1)*			2127 (1)*		
	Phi	.13*			.22*		
OR [IC 95%, LL, LS]		7.41 [6.25, 8.78]			5.57 [5.14, 6.03]		
2018	Sí	2,644 (95.0%)	138 (5.0%)	2,782 (100.0%)	1,667 (59.9%)	1,115 (40.1%)	2,782 (100.0%)
	Indígena No	31,769 (71.3%)	12,779 (28.7%)	44,548 (100.0%)	9,336 (21.0%)	35,212 (79.0%)	44,548 (100.0%)
	Total	34,413 (72.7%)	12,917 (27.3%)	47,330 (100.0%)	11,003 (23.2%)	36,327 (76.8%)	47,330 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)	741 (1)*			2225 (1)*		
	Phi	.13*			.22*		
OR [IC 95%, LL, LS]		7.70 [6.48, 9.15]			5.63 [5.21, 6.10]		
Indígena Sí		2,936 (95.1%)	152 (4.9%)	3,088 (100.0%)	2,048 (66.3%)	1,040 (33.7%)	3,088 (100.0%)

2020		No	37,282 (71.4%)	14,915 (28.6%)	52,197 (100.0%)	12,780 (24.5%)	39,417 (75.5%)	52,197 (100.0%)
		Total	40,218 (72.7%)	15,067 (27.3%)	55,285 (100.0%)	14,828 (26.8%)	40,457 (73.2%)	55,285 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)		821 (1)*			2597 (1)*		
	Phi		.12*			.22*		
	OR [IC 95%, LI, LS]		7.27 [6.55, 9.10]			6.07 [5.62, 6.56]		
2022		Si	2,817 (94.7%)	159 (5.3%)	2,976 (100.0%)	2,131 (71.6%)	845 (28.4%)	2,976 (100.0%)
		No	34,149 (69.8%)	14,756 (30.2%)	48,905 (100.0%)	12,865 (26.3%)	36,040 (73.7%)	48,905 (100.0%)
	Indígena		36,966 (71.3%)	14,915 (28.7%)	51,881 (100.0%)	14,996 (28.9%)	36,885 (71.1%)	51,881 (100.0%)
	Total		36,966 (71.3%)	14,915 (28.7%)	51,881 (100.0%)	14,996 (28.9%)	36,885 (71.1%)	51,881 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)		843 (1)*			2799 (1)*		
	Phi		.13*			.23*		
	OR [IC 95%, LI, LS]		7.65 [6.15, 8.99]			7.06 [6.50, 7.67]		

Nota. OR = Odds Ratio, IC: intervalo de confianza. LI: Límite inferior, LS: Límite superior

* $p < .000$.

Indicadores de carencia social

En la tabla 6 se muestran las frecuencias absolutas y relativas y las pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población por distintas carencias sociales: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, la calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación de las juventudes de México. En este sentido, se aprecia que fueron más los jóvenes indígenas que presentaron mayores incidencias en las distintas carencias sociales que los jóvenes no indígenas: (a) el 43.2% (4,983) de las juventudes indígenas y el 21.3% (40,072) de los jóvenes no indígenas experimentaron rezago educativo, (b) el 34.3% (3,958) de las juventudes indígenas y el 28.9% (54,323) de los jóvenes no indígenas experimentaron carencia por acceso a los servicios de salud, (c) el 82.68% (9,529) de los jóvenes indígenas y el 56.8% (106,676) de jóvenes no indígenas experimentaron carencia por acceso a la seguridad social, (d) el 37.3% (4,306) de los jóvenes indígenas y el 9.9 % (18,919) de jóvenes no indígenas experimentaron carencia por calidad y espacios de la vivienda, (e) el 70.1% (8,088) de los jóvenes indígenas y el 18.7% (33,392) de jóvenes no indígenas experimentaron carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, y (e) el 34.3% (3,956) de los jóvenes indígenas y el 19.1% (35,807) de jóvenes no indígenas experimentaron carencia por acceso a la seguridad social.

Por otro lado, en la tabla 6, se puede apreciar los resultados de los valores de Chi cuadrada de Pearson-Yates (corregido). En este sentido, el rezago educativo y las carencias por acceso a los servicios de salud, a la seguridad social, a la calidad

y espacios de la vivienda, a los servicios básicos en la vivienda y a la alimentación nutritiva de calidad se asociaron de forma estadísticamente significativa ($p < .000$) con la Pertenencia a Pueblos Originarios. También, en la tabla 6, observa que ser joven indígena en México, en relación con el joven no indígena, tuvo un 12% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener rezago educativo ($\Phi = .12$), un 2% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia a los servicios de salud ($\Phi = .02$), un 12% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia a la seguridad social ($\Phi = .12$), un 19% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por calidad y espacios de la vivienda ($\Phi = .19$), un 30% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia a los servicios básicos de la vivienda ($\Phi = .30$), y un 8% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad ($\Phi = .08$).

También, los valores de *Odds Ratio* en la tabla 4 nos permiten observar que un joven indígena, en comparación con el joven que no es indígena, tuvo:

- a. veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener rezago educativo,
- b) 1.28 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por acceso a los servicios de salud,
- c) 3.60 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por acceso a la seguridad social,
- d) 5.31 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por calidad y espacios de la vivienda,
- e) 10.83 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, y
- f) 2.21 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad.

Por lo tanto, rechazamos la hipótesis nula y aceptamos que la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza estuvieron relacionadas en las juventudes mexicanas.

Tabla 6

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población por tipo de carencias sociales de las juventudes en México

Pertenencia a Pueblos Originarios		Rezago educativo			Carencia por acceso a los servicios de salud			Carencia por acceso a la seguridad social		
		Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
Indígena	Sí	4,983 (43.2)	6,557 (56.8)	11,540 (100)	3,958 (34.3)	7,582 (65.7)	11,540 (100)	9,529 (82.6)	2,011 (17.4)	11,540 (100)
	No	40,072 (21.3)	147,790 (78.7)	187,862 (100)	54,323 (28.9)	133,539 (71.1)	187,862 (100)	106,676 (56.8)	81,186 (43.2)	187,862 (100)
	Total	45,055 (22.6)	154,347 (77.4)	199,402 (100)	58,281 (29.2)	141,121 (70.8)	199,402 (100)	116,205 (58.3)	83,197 (41.7)	199,402 (100)
χ^2 de Pearson-Yates (gl)		2,966 (1)*			151 (1)*			2,972 (1)*		
Phi		.12*			.02*			.12*		
OR [IC 95%, LI, LS]		2.80 [2.69, 2.91]			1.28 [1.23, 1.33]			3.60 [3.43, 3.78]		
Pertenencia a Pueblos Originarios		Carencia por calidad y espacios de la vivienda			Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda			Carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad		
		Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
Indígena	Sí	4,306 (37.3)	7,234 (62.7)	11,540 (100)	8,088 (70.1)	3,452 (29.7)	11,540 (100)	3,956 (34.3)	7,584 (64.5)	11,540 (100)
	No	18,919 (9.9)	168,943 (89.9)	187,862 (100)	33,392 (17.8)	154,470 (82.2)	187,862 (100)	35,807 (19.1)	152,055 (80.9)	187,862 (100)
	Total	23,225 (11.6)	176,177 (88.4)	199,402 (100)	41,480 (20.8)	157,922 (79.2)	199,402 (100)	39,763 (19.9)	159,639 (80.1)	199,402 (100)
χ^2 de Pearson-Yates (gl)		7,838 (1)*			18,055 (1)*			1,576 (1)*		
Phi		.19*			.30*			.08*		
OR [IC 95%, LI, LS]		5.31 [5.10, 5.53]			10.83 [10.39, 11.29]			2.21 [2.12, 2.30]		

Nota. OR = Odds Ratio, IC: intervalo de confianza. LI: Límite inferior, LS: Límite superior

* $p < .000$.

Bienestar Económico

En la tabla 7 se muestran las frecuencias absolutas y relativas y las pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población joven en México por nivel de ingreso económico inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema. En este sentido, se aprecia que fueron más los jóvenes indígenas con ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema y pobreza que los jóvenes no indígenas: el 37.3% (4,311) de las juventudes indígenas y el 9.9% (18,571) de los jóvenes no indígenas tuvieron un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos, y el 69.9% (8,070) de los jóvenes indígenas y el 41.2% (77,338) de jóvenes no indígenas de México tuvieron un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos. Esta dinámica de la pobreza se replicó durante los años 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 8)

Por otro lado, en la tabla 7, se puede apreciar los resultados de los valores de Chi cuadrada de Pearson-Yates (corregido). En este sentido, la población con ingresos inferior a la línea de pobreza extrema y pobreza por ingresos se relacionó de forma estadísticamente significativa ($p < .000$) con la Pertenencia a Pueblos Originarios, y se replicó de manera específica en los jóvenes que participaron en el 2016, 2018, 2020 y 2022 (Ver tabla 8). También, en la tabla 7, observa que ser joven indígena en México, en comparación con el joven no indígena, tuvo un 20% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos ($\Phi = .20$) [2016-2022; $\Phi = .19$ a $.21$] y un 13% más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos ($\Phi = .13$) [2016-2022; $\Phi = .13$ a $.15$].

También, los valores de *Odds Ratio* (Ver tabla 7 y 8) nos permiten observar que un joven indígena, en comparación con el joven que no es indígena, tuvo 5.43 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos [2016-2022; *Odds Ratio* = 5.37 a 5.73] y 3.32 veces más probabilidades, estadísticamente significativas, de tener un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos [2016-2022; *Odds Ratio* = 3.19 a 3.48]. Por lo tanto, rechazamos la hipótesis nula y aceptamos que la Pertenencia a Pueblos Originarios y la pobreza estuvieron relacionadas en las juventudes mexicanas.

Tabla 7

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población por nivel de ingreso económico inferior a la línea de pobreza de las juventudes en México

Pertenencia a Pueblos Originarios		Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos			Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos		
		Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]
	Sí	4,311 (37.3)	7,229 (62.7)	11,540 (100)	8,070 (69.9)	3,470 (30.1)	11,540 (100)
Indígena	No	18,571 (9.9)	169,291 (90.2)	187,862 (100)	77,338 (41.2)	110,524 (58.8)	187,862 (100)
	Total	22,882 (11.5)	176,520 (88.5)	199,402 (100)	85,408 (42.8)	113,994 (57.2)	199,402 (100)
χ^2 de Pearson-Yates (gl)		8,074 (1) *			3,672 (1) *		
Phi		.20*			.13*		
OR [IC 95%, LI, LS]		5.43 [5.22, 5.66]			3.32 [3.19, 3.46]		

Nota. OR = Odds Ratio, IC: intervalo de confianza. LI: Límite inferior, LS: Límite superior

* $p < .000$.

Tabla 8

Frecuencias absolutas y relativas y pruebas de asociación de la Pertenencia a Pueblos Originarios y la población por nivel de ingreso económico inferior a la línea de pobreza de las juventudes en México por año de participación

Año/Pertenencia a Pueblos Originarios		Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos			Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos			
		Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	Sí [n (%)]	No [n (%)]	Total [n (%)]	
2016	Indígena	Sí	1,001 (37.2%)	1,693 (62.8%)	2,694 (100.0%)	1,906 (70.7%)	788 (29.2%)	2,694 (100.0%)
		No	4,182 (9.9%)	38,030 (90.1%)	42,212 (100.0%)	18,205 (43.1%)	24,007 (56.8%)	42,212 (100.0%)
		Total	5,183 (11.5%)	39,723 (88.5%)	44,906 (100.0%)	20,111 (44.7%)	24,795 (55.2%)	44,906 (100.0%)
		χ^2 de Pearson-Yates (gl)	1839 (1)*			780 (1)*		
		Phi	.20*			.13*		
		OR [IC 95%, LI, LS]	5.37 [4.94, 5.85]			3.19 [2.92, 3.47]		
2018	Indígena	Sí	1,033 (37.1%)	1,749 (62.9%)	2,782 (100.0%)	1,964 (70.5%)	818 (29.4%)	2,782 (100.0%)
		No	4,159 (9.3%)	40,389 (90.7%)	44,548 (100.0%)	18,808 (42.2%)	25,740 (57.7%)	44,548 (100.0%)
		Total	5,192 (11.0%)	42,138 (89.0%)	47,330 (100.0%)	20,772 (43.8%)	26,558 (56.1%)	47,330 (100.0%)
		χ^2 de Pearson-Yates (gl)	2068 (1)*			855(1)*		
		Phi	.21*			.14*		
		OR [IC 95%, LI, LS]	5.73 [5.27, 6.23]			3.28 [3.02, 3.57]		

2020	Indígena	Sí	1,350 (43.7%)	1,738 (56.3%)	3,088 (100.0%)	2,275 (73.6%)	813 (26.3%)	3,088 (100.0%)
		No	6,495 (12.4%)	45,702 (87.6%)	52,197 (100.0%)	23,481 (44.9%)	28,716 (55.0%)	52,197 (100.0%)
		Total	7,845 (14.2%)	47,440 (85.8%)	55,285 (100.0%)	25,756 (46.5%)	29,529 (53.4%)	55,285 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)		2339 (1)*			963 (1)*		
	Phi		.21*			.13*		
	OR [IC 95%, LI, LS]		5.44 [5.06, 5.89]			3.42 [3.15, 3.71]		
2022	Indígena	Sí	927 (31.1%)	2,049 (68.9%)	2,976 (100.0%)	1,925 (64.6%)	1,051 (35.3%)	2,976 (100.0%)
		No	3,735 (7.6%)	45,170 (92.4%)	48,905 (100.0%)	16,844 (34.4%)	32,061 (65.5%)	48,905 (100.0%)
		Total	4,662 (9.0%)	47,219 (91.0%)	51,881 (100.0%)	18,769 (36.1%)	33,112 (63.8%)	51,881 (100.0%)
	χ^2 de Pearson-Yates (gl)		1893 (1)*			1109 (1)*		
	Phi		.19*			.15*		
	OR [IC 95%, LI, LS]		5.47 [5.02, 5.95]			3.48 [3.22, 3.76]		

Nota. OR = Odds Ratio, IC: intervalo de confianza. LI: Límite inferior, LS: Límite superior

*p < .000.

Discusión.

Si bien es conocido que en México los índices de pobreza se manifiestan de forma más marcada en la población perteneciente a los pueblos originarios, el presente estudio expone en que, medida existe esa diferencia con el resto de la población, por mencionar tan solo uno de los indicadores que establecen esa marcada diferencia entre las oportunidades que tienen los jóvenes es que el simple hecho de pertenecer a una población originaria se tiene una probabilidad 8.5 veces más alta de estar en una condición de extrema pobreza respecto a los jóvenes no indígenas. Los esfuerzos gubernamentales por atender el problema de pobreza extrema, deberían atender de manera particular esta condición y focalizar los programas sociales en los sectores que más requieren de esa atención.

Aún y cuando el resultado relacionado con la pobreza extrema fue el que obtuvo la diferencia más alta de todos los indicadores que se midieron, es importante resaltar que en todas las comparaciones entre Jóvenes pertenecientes a pueblos originarios y el restos de los jóvenes de la muestra las diferencias que se obtuvieron fueron estadísticamente significativas confirmando la hipótesis planteada en el inicio del estudio que la pobreza varía en función de la Pertenencia a Pueblos Originarios de las juventudes de México.

Como lo comentamos uno de los aspectos relevantes era también conocer esa

magnitud, por lo que es importante resaltar que esas diferencias estadísticamente significativas se manifiestan en que un joven indígena tiene más del doble de probabilidades de experimentar carencia por acceso a la alimentación, casi tres veces más de probabilidades de contar con rezago educativo; 3.6 veces más tener carencia por acceso a la seguridad social; 5.3 veces más de probabilidades de tener carencia por calidad y espacios de la vivienda y casi 11 veces más de tener carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda.

Algunos datos relevantes del estudio reflejan como los indicadores en general tuvieron una alza significativa en los datos del año 2020, probablemente derivado de la situación que enfrentamos a nivel mundial con la pandemia, tan solo en este indicador durante de pobreza de ingreso durante este año se alcanzó a un 46.5% de los jóvenes en general en esta condición y de manera particular el 73.6% de población indígena contra el 44.9% del resto de los jóvenes considerados en el estudio, porcentaje que lejos de mejorar en relación con los del 2016 incrementaron ya que estos estaban con un 44.7% en general, 70.7% de jóvenes indígenas y 43.1 del resto, y contrastan con el 2022 en los que se logró una mejora considerable al reducir los índices al 36.1%; 64.6% y 34.4% respectivamente.

Algunos de los factores que podrían estar vinculados a la reducción de la pobreza en el 2022 son el incremento significativo que han tenido las remesas de EEUU a nuestro país en esos mismos años, el incremento significativo que se tuvo del salario mínimo y la implementación de programas sociales que se traducen en transferencias directas como son las becas de Jóvenes construyendo el futuro, jóvenes escribiendo el futuro que en el nivel escolar de media superior fueron universales para todos los estudiantes inscritos.

Si bien es cierto que la pobreza asociada a los ingresos de los jóvenes tuvo una reducción importante del 2020 al 2022 no fue así en otros indicadores que resultan relevantes para el desarrollo de capacidades y que impactan de forma directa en la generación de oportunidades para la movilidad social y salir de la pobreza, de manera particular resaltan los factores relacionados con las carencias sociales entre los que se encuentran variables como el acceso a la salud, el rezago educativo y la seguridad social y en los que lejos de mejorar los índices manifiestan un crecimiento de las carencias en el acceso a estos derechos fundamentales que en el 2016 se mantenían en un 22.7% de los jóvenes en general con al menos tres carencias, entre los cuales el 58.8 de los jóvenes de pueblos originarios padecían de esta condición mientras que el 20.4% del resto

de los jóvenes presentaban esta carencia, para el año 2022 contrario a disminuir incrementaron los porcentajes al 28.9% de la población total, el 71.6% de los Jóvenes indígenas y el 26.3% del resto de los jóvenes en esta condición.

Los resultados reflejan la necesidad de atender de forma integral el asunto de la pobreza, difícilmente los jóvenes habrán de contar con buenas expectativas para su desarrollo si no se atienden los factores generales que inciden la mejora de sus condiciones de vida.

Conclusiones.

La pobreza es un problema estructural e histórico se manifiesta de forma diferenciada, sin duda alguna en muchos países la condición de ser joven es una limitante para el acceso a las mejores fuentes de ingreso y de manera particular en México el ser joven y pertenecer a un pueblo originario de conformidad con el presente estudio ensancha todavía más la brecha de oportunidades, asimismo este estudio puede ser replicado a otros sectores que padecen los efectos desiguales para el desarrollo pleno de sus capacidades como son las mujeres, o los adultos mayores, por ejemplo, que pudiera servir para conocer cuál es la magnitud de esa desigualdad.

El presente estudio es también un medio para la reflexión para el diseño de políticas públicas y programas sociales para enfrentar el problema de la pobreza, atendiendo sus diferentes manifestaciones que fueron las que dieron soporte a la medición de multidimensional de la pobreza, es decir, reconocer que la medida de los ingresos es insuficiente sino se consideran que la falta de desarrollo de capacidades y derechos fundamentales como son la educación, la salud y la seguridad social dejan en una condición de vulnerabilidad y fragilidad a las personas, algo ya señalado por varios autores como las trampas de la pobreza (Formichella, 2009) en las que difícilmente se habrá de abandonar esta condición sin un desarrollo pleno de capacidades.

Por otro lado, se debe considerar que la desigualdad y la pobreza son también producto de una condición histórica que mantiene de manera sostenida las diferencias entre los distintos grupos a pesar de los cambios en las políticas y programas de gobierno, se debe hacer énfasis además en los factores sociológicos y culturales que subyacen en las comunidades para garantizar una atención pertinente a sus necesidades.

Aún y cuando los medios que se utilizan para la medición de la pobreza son de gran utilidad para la comparación a nivel social, es importante poner en relación

el concepto de pobreza con las condiciones propias de las diferentes comunidades, considerando características culturales y formas de vida particulares de cada uno de los pueblos, para lo cual sería necesario la construcción de conceptos de pobreza relativas en función de necesidades, carencias y valoraciones propias de las diferentes culturas.

Una necesidad adicional es el futuro trabajo de otros análisis intersectoriales, como la pobreza en los grupos de la tercera edad, en las mujeres, en las oportunidades que manifiestan los niños, niñas y adolescentes desde sus primeras infancias que condicionan sus posibilidades de desarrollo pleno en la juventud y la edad adulta.

Referencias

- Águila, E., Águila, E., Mejía, N., Pérez-Arce, F., Rivera, A. (2013). Pobreza y Vulnerabilidad En México: El Caso De Los Jóvenes Que No Estudian Ni Trabajan (Poverty and Vulnerability in México: The Case of Young People Who Do Not Study or Work). Social Science Research Network. <https://doi.org/10.2139/SSRN.2262537>
- Alkire, S., Foster, J. (2011). Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement. The Journal of Economic Inequality, 9(2), 289-314. <https://doi.org/10.1007/s10888-011-9181-4>
- Capriati, A. J. (2015). Desigualdades y vulnerabilidades en la condición juvenil: El desafío de la inclusión social. Convergencia Revista de Ciencias Sociales, 69. <https://doi.org/10.29101/crcs.v22i69.3638>
- Castañeda Navarrete, J. (2013). Poverty Dynamics in México, 2002-2005. An Ethnicity Approach. Brazilian Review of Econometrics, 33(1), 69-89. <https://doi.org/10.12660/bre.v33n12013.8944>
- González de Alba, I. (2010). Poverty in Mexico from an Ethnic Perspective. Journal of Human Development and Capabilities, 11(3), 449-465. <https://ideas.repec.org/a/taf/jhudca/v11y2010i3p449-465.html>
- Jorba, M., López De Sa, D. (2024). Intersectionality as emergence. Philosophical Studies, 181(6-7), 1455-1475. <https://doi.org/10.1007/s11098-024-02155-1>
- Mora-Rivera, J., Fierros-González, I., García-Mora, F. (2023). Determinants of poverty among Indigenous people in Mexico's Guerrero Mountain Region. Development Policy Review, 42(1). <https://doi.org/10.1111/dpr.12733>

-
- CONEVAL. (2014). Medición multidimensional de la pobreza en México. El Trimestre Económico, 321,5–42.
<https://EconPapers.repec.org/RePEc:elt:journl:v:81:y:2014:i:321:p:5->
- Ordóñez Barba, G. (2018). Discriminación, pobreza y vulnerabilidad: Los entresijos de la desigualdad social en México. región y sociedad, 30(71).
<https://doi.org/10.22198/rys.2018.71.a377>
- Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. Econometría, 44(2), 219-231.
- Solís, P., & Güemez, B. (2020). Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades económicas en México. Estudios Demográficos y Urbanos, 36(1), 255-289. <https://doi.org/10.24201/edu.v36i1.2078>
- Tejada, A. H. (2021). Jóvenes y desigualdad en México: ¿el derecho de piso de una sociedad adultocéntrica? Intersticios Sociales. El Colegio de Jalisco, 21, 71-98.

Otras fuentes

- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2014). La pobreza en la población indígena de México, 2012. CONEVAL.
<https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES Y PUBLICACIONES PDF/POBREZA POBLACION INDIGENA 2012.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2016). Medición de la pobreza: Programas de cálculo y base de datos 2016 [Dataset].
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas BD 2022.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2018). Medición de la Pobreza: Programas de cálculo y base de datos 2018 [Dataset].
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas BD 2022.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2019). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (Tercera). CONEVAL.
<https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Metodologia-medicion-multidimensional-3er-edicion.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2020).

-
- Medición de la pobreza: Programas de cálculo y base de datos 2020 [Dataset]. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_2022.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. (2022). Medición de la Pobreza: Programas de cálculo y base de datos 2022 [Dataset]. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_2022.aspx
- Formichella, M. M. (2009). Una explicación de las trampas de pobreza. El círculo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos. *Estudios económicos*, 26(52), 49–80. <https://doi.org/10.52292/j.estudecon.2009.796>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). ENIGH Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022. Nueva serie. Descripción de la base de datos [Dataset]. https://inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2020/doc/enigh2020_ns_descriptor_archivos_fd.pdf
- Mendenhall, W., Beaver, R., & Beaver, B. (2013). *Probabilidad y Estadística para las ciencias sociales del comportamiento y la salud* (Primera). Cengage Learning.
- Sánchez García, J., & Hakim, N. (2014). ¿Qué significa ser joven?: Reflexión teórica desde dos ejemplos etnográficos. 19(2), 43–57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7177763>



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas

División de Gestión Empresarial

Departamento de Administración